

AÑO XXV

Se publica todos los días, excepto los siguientes días festivos.

GERONA, miércoles 25 de septiembre de 1895

NÚMEROS SUELTOS

25 céntos.

N. 5.681

EL DERECHO DE VISITA EN TIEMPO DE PAZ

EN PROPIA DEFENSA

Por una vez al menos me han engañado la humildad y la modestia. Pensé que unas opiniones manifestadas al vuelo, sin preparación alguna, sin libros ni textos que consultar, con los únicos antecedentes de las declaraciones del titulado conde de Hobkirk y las cargas del señor Muruaga, no trascenderían más allá de lo que vale mi pobre nombre, y que mejor que exhibir ciencia y sutileza convenía exhortar a patriótica cooperación y ayuda al gobierno en asunto que sólo éste conocía bien y apreciaba justamente.

De aquí mi admiración penosísima, lo confieso, al ver utilizadas (mutándoles de un modo que no califico por el respeto que profeso a las necesidades políticas y el cariño que tengo a los periódicos que así lo han hecho, y sirviendo hasta una notoria errata) mis *Divagaciones en La Vanguardia* para combatir al gobierno y a los señores Cánovas y duque de Tetuán especialmente.

Como podía refutar a primero cuando éste habló con el señor Tesifonte Gallego tres días después de haberse publicado mi artículo? Reparación de tan injusta calumnia, y al mismo tiempo triste necesidad de propia defensa, acusado, no ya de infidelidad política si no, lo que para mí es peor, de cómplice en abominaciones científicas, han de tolerarme los lectores de *La Epoca* aclarar y precisar pausadamente, y quizá en demasiado minuciosa forma, los anteriores dichos, e injuste, ratificándolos con ampliaciones históricas y jurídicas, las tesis de los señores presidente del Consejo y ministro de Estado, que no se han movido al un momento del terreno firme en todo este debate.

Que no habiendo guerra no hay derecho de visita en alta mar, es una verdad tan de sentido común, que es ofensa al lector y al versado en derecho internacional, tratar de justificarla. Puede discutirse si los piratas, si los tratantes de esclavos están en guerra constante, no sólo con una nación, sino con el género humano entero; pero sin guerra no hay autoridad, y sin autoridad no hay visita.

Afirman esta verdad, no ya meros editores de repertorios de presas, promovidos a jueces de los Estados Unidos por el *Heraldo*, junto, lo que es peor y más grave, con un misero demandado de los mismos, un monsieur Dieckman (1), sino el patriarca indiscutido e indiscutible del derecho internacional—lord Stowell—en el caso del «Louis», buque francés capturado en aguas libres, por sospecho de haberse dedicado a la trata de esclavos. «Dos principios—dice—son fundamentales en esta materia. Uno es el de perfecta igualdad e independencia de todos los Estados. Mayor poderío no significa más derecho. La imbecilidad relativa, permanente o casual, no da otros derechos al vecino más fuerte, y toda ventaja que se funda en tales presupuestos, es mera usurpación...»

El otro es que siendo iguales todas las naciones, todas tienen iguales derechos al uso no interrumpido de las partes no apropiadas del Océano. En donde no hay autoridad local, donde los súbditos de todas las naciones disfrutan de entera igualdad e independencia, ningún Estado ni nin-

guno de sus súbditos tiene el derecho de ejercer autoridad sobre los súbditos del otro.

Yo no encuentro autoridad alguna que dé el derecho de interrumpir la navegación de los Estados amigos en alta mar, exceptuando únicamente el que otorga el derecho de la guerra a beligerantes y neutrales. Este derecho, aunque sea molesto en su ejercicio a los que están sujetos a él, ha sido plenamente reconocido por la práctica legal de las naciones... Hoy día, ninguna nación puede ejercer un derecho de visita sobre la parte común y no apropiada del mar, sino es por razón de la guerra.

Y si se pregunta por qué, la respuesta es fácil, porque no hay la razón que la hace tolerable en tiempo de guerra: las necesidades de la propia defensa. Si España y Portugal lo han pretendido en tiempo de paz, en los mares de las Indias, no ha sido porque creyeran un derecho general de visita, sino porque se creían ser dueños de aquellos mares (1).

Pero la principal causa de derecho de gentes, del todo aplicable al caso del «Alliance», y en el cual defendió esta libertad inconcusa un hombre célebre en la historia moderna, que ha de ser queridísimo y respetado por los liberales articulistas del *Heraldo* y de *El Imparcial*, el conde de Cavour, fué el caso del «Cagliari», buque de comercio, sardo, que después de haber servido para una expedición revolucionaria en Sicilia, fué apresado por dos fragatas napolitanas el 1.º de julio de 1857, en plena alta mar. Tratábase aquí, como en el caso del «Alliance», del buque de un país amigo empleado por los rebeldes, y nadie podrá afirmar sean siquiera iguales las simpatías que tengan los Estados Unidos por Cuba, con los lazos que mediaban entre Nicotera y consortes y el gobierno de Turín en 1858.

Los reaccionarios de Nápoles, el conde Caraffa y sus juristas consultos revolvan los autores de derecho internacional con el mismo afán, aunque con mejor fortuna, y erudición más sana, que hoy nuestros periódicos de oposición. Pues bien, ya entonces el fiscal general del Reino Unido consideró ilegal la captura, basándose en las razones de lord Stowell y Pillimore y Travers Twiss, fundándose en que, ostentando legalmente el buque la bandera sarda y teniendo los papeles que la acreditaban como a tal, habiendo paz entre las dos naciones y hallándose libre de toda sospecha de ser pirata, era nula su captura.

Lo mismo opinaron los gobiernos de Francia e Inglaterra, y el rey de las Dos Sicilias no tuvo otro remedio que devolver el buque y sus tripulantes. Y Cavour, en su *Memorandum* a las naciones europeas de 30 de mayo de 1858, cuando aún se resistía el gobierno de Nápoles, decía con aquella palabra siempre elocuente: «Cerdeña, defendiendo las inmunidades y privilegios del alta mar, defiende el derecho de gentes y el interés que tienen todas las naciones que poseen una marina mercante, que quieran librar de los abusos de la fuerza, defendiendo los principios saludables que han recibido consagración solemne en el Congreso de París».

La Europa, que ha aceptado sus reformas después de haber sancionado que el pabellón cubre la mercancía aun en tiempo de guerra, ¿cómo ha de tolerar las pretensiones de un gobierno que no quiere admitir que el pabellón tiene iguales efectos en tiempo de paz? (2) Ya saben de qué lado no caen y con quién los que proclaman el derecho de visita en tiempo de paz.

Pero este principio, que es indiscutible,

tanto en derecho natural como positivo, consiente varias aclaraciones que le dan su verdadero alcance, reducido en su esencia a que solo la guerra da autoridad a una nación independiente sobre los buques de otra en alta mar, prescindiendo del asentimiento de esta última.

De aquí que exista el derecho de persecución para averiguar la nacionalidad, como dije en *La Vanguardia*, único acto que hallé lícito en alta mar de los atribuidos al «Conde de Venadito», y como afirmo, según veremos luego en una enérgica nota en 1879 negando toda indemnización y excusa en el caso del *Edwar Lee* el señor duque de Tetuán, y el de pedir el rol como indica el señor Cánovas, y la razón de esto último está en que como la guerra existe respecto de los rebeldes y los súbditos neutrales que les ayudan, con respecto a ellos existe el derecho de captura (1). ¿Quién ha negado que si el «Alliance» hubiera ostentado la *estrella solitaria* en su bandera habría sido indudable y buena presa? En segundo lugar, como indica Travers Twiss en su dictamen en el asunto del «Cagliari», es indudable que siendo el privilegio del pabellón, es del Estado y no del buque, y que en aquél puede renunciar a declararse ofendido y a que la nave obrando mala fides al proteger a los rebeldes al Estado amigo se ha hecho indigna del apoyo del propio, y éste puede abandonarla. Pero de ello se deduce solo que los Estados Unidos podían no haber hecho suyas las reclamaciones del «Alliance», y en PURA TEORÍA podría un gobierno otorgar expresamente este derecho a la nación amiga, pero jamás podía fundarlo ni exigirlo, no ya al comandante de un crucero, ni siquiera al almirante de una escuadra. Clave de estos consentimientos tácitos es la mayor extensión que se da a la jurisdicción fiscal en la mayor parte de las naciones. Pero ésta, como advertía lord Stowell en la misma sentencia, no tiene nada que ver con el derecho de visita (2).

Y demostrado que es una contradicción en los términos hablar de visita en tiempo de paz en aguas libres, indiquemos que no lo es menos el mencionarlo en el propio mar territorial. Se puede pedir la tarjeta a quien nos molesta en la calle, pero dentro de nuestra casa tenemos facultad física de desnudar al forastero si nos da la gana.

No es, pues, derecho de visita el que hay en las aguas jurisdiccionales en paz y en guerra; es el derecho de absoluto imperio. Pero quien recibiera a tiros a todos los que pasaran por su acera y por su patio, ¿no abusaría de un derecho indiscutible, aunque alegara que era por temor a los ladrones que iban a asaltarle en con- vivencia con sus propios domésticos? ¿No estaría obligado, en todo caso, a prevenir del peligro a los vecinos pacíficos, a fin de que resultara claro que todos los que se aproximaran después, en la pertinacia, evidenciaban la ruindad del fin?

Esto es lo que debía haber aguantado el comandante del «Venadito», para perseguir al «Alliance» aun en aguas jurisdiccionales. Fuera de este aviso de la notificación de esa suerte de bloqueo, todo acto de fuerza, aun dentro del propio territorio marítimo, podrá ser legítimo en cuanto al lugar, pero impolítico e *intucio* por contrario a la buena fe y contesía de las naciones en el fondo.

El derecho de expulsión de los extranjeros es evidente y absoluto; mas no obraría, conforme a las prácticas internacionales, el gobierno que que los echara de repente a todos, sin dar plazo ni aviso, por la razón de que ayudaban a los revolucio-

narios en armas. De que haya derecho a una cosa no se deduce que tenga que hacerse y se pueda hacer moralmente. Este es el caso. Pero ¿cómo persuadir de que no me contradigo a los que hacen cargos al señor Cánovas, porque cree que son distintas las reglas de la guerra terrestre que las de la marítima, y que no se puede, por lo tanto, hacer extraterritorial un ingenio, enarbolando en él una bandera extranjera?

Hasta aquí hemos discutido la teoría pura y general; veamos cual es la de los Estados Unidos, la realmente vigente, mientras no nos den jurisdicción sobre ella nuestros preopinantes.

Para la prensa de oposición, el incidente del «Alliance» es un admirable y extraño caso de sumisión de la diplomacia española a las exigencias norteamericanas, cuando en realidad se trata de un caso mas, no diferente de los otros, resuelto, como todos ellos, por los principios de una jurisprudencia establecida entre las dos naciones. Y ante todo, parecemos indispensable prevenir al *Heraldo* que el derecho internacional de los Estados Unidos tenemos noticias mas frescas que las del *Digest* de Cadwalader, impreso en 1877, que le prestó alguno de buen humor, sin darle instrucciones para su uso.

El *Digest* mas reciente es el del reverendo Francis Warten, publicado en 1886 por orden del Congreso, y del cual apareció la segunda edición en 1888. Mientras que aquel es un folleto de 200 páginas, y contiene únicamente los dictámenes del *attorney*, y los considerandos de los fallos, comprende éste, obra monumental en su clase, tres volúmenes de cerca de 1.000 páginas cada uno, y extracta también mensajes y documentos diplomáticos, notas inéditas, y opiniones de los autores. De él y de la correspondencia extranjera que acompaña a los mensajes presidenciales nos serviremos para dilucidar como han entendido y querido que se entienda el derecho de visita durante y después de la guerra de Cuba los Estados Unidos.

Prescindamos del caso del *Virginian*, por todos conocido y lamentado de todos, y refiramos luego a otros tres que ocurrieron en los últimos tiempos de la anterior guerra en la primavera y verano de 1877. Los balleneros «Ellen Rizpah» y «Rising Goun» habían sido detenidos en aguas libres a 20 millas de tierra el primero por guarda-costas españoles que invieron en rehenes al capitán del uno y al piloto de otro, cuatro o cinco días, mientras se examinaban sus papeles y cargamento. El tercer caso, ocurrido en marzo, era muy parecido al del «Alliance» aunque en él era claro lo que en este es dudoso: el del «Edwar Lee». Se hallaba en aguas españolas, no quiso izar su bandera, y por esto el cañonero disparó primero sin halla, al aire, y después le tiró con ella. Paes bien: en los dos primeros casos don Manuel Silvela accedió plenamente a la reclamación de los Estados Unidos por nota de 16 de enero de 1878, ofreciendo a los propietarios de ambos buques 10.000 pesos, cuyo pago hizo la Tesorería Central de Cuba en virtud de real orden del ministerio de Ultramar de 13 de abril. Pero se había negado en enanto al «Lee», y al ocupar la cartera de Estado el señor duque de Tetuán, volvió a la carga en 5 de agosto de 1879 el representante de los Estados Unidos.

Y pásmense *El Herald*, *El Imparcial*, el señor Muruaga, el señor Beña, y hasta el conde de Hobkirk, si sus cuitas le dan tiempo para ello: el duque se negó en absoluto a dar satisfacción y a pagar un real. Siento no poder insertar íntegra la nota valiente, enérgica, española, de mi respetable amigo, que bien lo merece. La

(1) En los Estados Unidos e Inglaterra se citan las sentencias por los nombres de los litigantes, o el tomo y página de los colectores de las mismas. El articulista lo no a éstos como a jueces, y en el epígrafe *Marhai Law del Digest*, (pág. 157), en que leyó *United States VS Dieckman 92, U. S. C. 528*, se figura que el segundo nombre era el del juez. Estos han de ser los maestros del señor duque de Tetuán.

(1) *Doddson's Reports* II, 243-46.—*The Louis*, (2) *Traité de Savie*, VIII, pág. 562.

culpa del «Edward Lee» era no haber querido indicar su nacionalidad, como hizo el «Alliance», y verificarse el pecado en aguas españolas.

«Este hecho—dice la nota—reconocido por los propietarios, destruye la base de la reclamación, en cuanto no es posible ofender una bandera que no existe ó es desconocida, ni hay culpa tampoco de parte del cañonero español en haber usado el medio que tienen todos los buques de guerra del mundo para averiguar la nacionalidad de los buques que no ostentan su bandera ó tienen necesidad de ocultarla.

En cuanto á los perjuicios alegados por la precipitada huida de las aguas en que estaba pescando, y haber tenido que trasladarse á otras menos favorables para su industria, el capitán del ballenero se tiene la culpa, pues prefirió incurrir en tales consecuencias antes que cumplir con su deber de obedecer las señales legalmente hechas, por un buque del Estado, en cuyas aguas se hallaba, para que izara la bandera de su país. Hubo ayección y humillación aquí que el derecho era evidente?

Luego de terminado este asunto, sobre el cual, naturalmente, no insistieron los Estados Unidos, ocurrieron en 1880 otros cuatro casos: (Ethel Merrit, En) nice P. Newcomb, George Wishington y Hathe Haskell» que sirvieron para concretar el concepto de los Estados Unidos en esta materia difícil.

De dichos cuatro buques sólo el primero, el «Ethel Merrit», había sido visitado en aguas jurisdiccionales, propiamente dichas; los otros tres, como decía el señor Elguayen en una nota de 24 de Enero de 1881, porque estando dentro de la zona aduanera de seis millas, se habían hecho sospechosos de contrabando al alterar su natural rumbo, más seguro y corto. Al alegar, pues, estos motivos, que fueron aceptados por el Gobierno americano, confesaba nuestra diplomacia que no podía justificar los actos de los cañoneros «Caton» y «Blasco de Garay» ninguna razón de guerra, sino las puras y simplemente fiscales.

Y entonces, en las instrucciones, y no nota (como cree el señor Gaona en su precioso artículo, que da á todo este incidente la capital importancia que merece), de 11 de Agosto de 1880, confirmada por la de 3 de Marzo de 1881, esplanó su teoría el ministro americano:

«Combatiremos con suma vehemencia—dice—todo preterido derecho de visita en tiempo de paz más allá de la legna marina, cual si se tratara de la libertad de la mitad del Océano. La Jurisdicción fiscal no concede ni otorga derecho alguno de visita. Se trata sólo de una sumisión voluntaria hecha tácitamente al solitar el comercio, y no es, por lo tanto, extensiva á los buques que no pretenden tal tráfico.»

La nota del marqués de la Vega de Armijo de 4 de Abril de 1881 insistió en que se quiso sólo perseguir el contrabando y lograr el cumplimiento de las leyes de Hacienda y declaró entonces á las preguntas del delegado americano que esta zona fiscal de seis millas (11,111 kilómetros) por disposiciones de 1775, repetidas en 1830, ratificadas por el Real decreto de 1852 sobre la represión del contrabando y el art. 42 de las Ordenanzas de Aduanas de 1870,

Para fin de estas consideraciones, que prueban cuán invariable es la firmeza de los Estados Unidos en negar los derechos de la guerra no habiendo guerra, quiero mencionar el dilema que en 1870 hacia ya monsieur Fish al señor López Roberts, que le reclamaba impidiera las operaciones del «Hernet», buque filibustero, y que se restituyera á sus propietarios, citando, como ejemplo, el modo como se había hecho cumplir la neutralidad en Inglaterra cuando la guerra de sucesión.

«Para aplicar esta doctrina á las relaciones entre España y Cuba, debe reconocer la primera un estado de guerra entre ella y los habitantes de Cuba. El infrascripto ignora que le haya hecho, ni siquiera que le gustó que lo hagan las demás naciones; pero la aplicación que el ministro de España hace de la situación en que se

hallaron los Estados Unidos después que otras potencias, y entre ellas España, concedieron los derechos de beligerancia á sus súbditos rebeldes, obliga al infrascripto á preguntar si España cree que su posición con los insurrectos de Cuba es la misma en que se hallaban los Estados Unidos con los suyos, cuando ocurrieron los hechos lamentados en el despacho que invoca el señor López Roberts.»

Y ahora véase lo que significa el reconocimiento de beligerancia según uno de los tres ó cuatro doctores de la Iglesia americana y que lo es también de la universal, el ilustre Dane, anotador de Wheaton, un texto clásico sobre la materia. «Si hay guerra, los cruceros de ambas partes pueden detener, visitar y capturar los buques mercantes extranjeros, y éstos no deben hacer resistencia, sino que tendrán que someterse á lo que decida un tribunal de presas. Si no hay guerra, nadie puede detener á barco alguno y los buques de guerra de la nación extranjera pueden detener y apresar á los cruceros que lo intenten. Si no hay guerra, los corsarios de los insurrectos son piratas; si la hay, son legítimos cruceros. En el reconocimiento de beligerancia, gana el gobierno en que está libre de responsabilidad por los actos de los sublevados en su territorio, se le respecta el bloqueo de los puertos de aquéllos, y adquiere el derecho de ejercer contra el comercio neutral todos los poderes que otorga el ser parte en una guerra marítima. Los insurrectos logran por otro lado poder hacer empréstitos, comprar provisiones, alistar gente mientras no sea infringiendo los edictos de neutralidad; se reconocen su bandera y sus patentes de corso, y adquieren una cuasi-capacidad política (nota al párrafo 23).»

Veamos ahora si España en sus relaciones con otros países ha podido lograr mejor trato y una excepción al principio de derecho positivo de que no hay visita ni captura en tiempo de paz.

El Marqués de Olivart.

Comentarios

Leemos:

El gobierno general de Cuba ha decidido confiar la gerencia de los fondos provinciales á la administración militar, en vista de haber escapado algunos empleados civiles con el dinero, para agregarse á los insurrectos.

«Pero estos miserables empleados que huyen con los fondos al campo insurrecto, son peninsulares ó cubanos?»

Si son los primeros, no pagan en infamia ni con la pena de garrote vil.

¿Sería ya mucha vergüenza esta para sufrida con calma?

En la asamblea integrista de Valladolid, el señor Nocedal dijo pestes del parlamentarismo.

Ni le quitamos ni le damos razón.

Pero... ¿á qué, pues, ese afán de don Ramón para ser diputado á Cortes?

Lo que es bajo este punto de vista se parece al señor Mella.

Que le revienta el parlamentarismo por lo mucho que se habla en balde.

Y en cambio, si á él le dejasen, hablaría hasta el día del juicio final por la noche.

Nadie ve la viga en el ojo propio y sí la paja en el ajeno.

El País dice que la República no es sinónimo de anarquía y de perturbación, sino que por el contrario significa el orden, la justicia y el derecho.

Y significaba también todo esto la República española del 73?

Desde Madrid

Los que tenían la curiosidad de saber en qué consistía el hecho de que los insurgentes cesaran en sus tirroteos y huyeran cuando luchaban con nuestras tropas, han practicado investigaciones y llegado á adquirir un dato que resuelve todas las dudas que hasta aquí reinaban acerca de este particular.

Cesan los combates, porque á los insurrectos se les concluyen las municiones.

Y bien fácilmente se deduce de aquí, ó al menos lo deducen los que tenían aquella curiosidad, que si los insurgentes no tuvieran municiones, la guerra terminaría por sí sola;

y para esto, dicho se está que al gobierno le incumbe hacer que las costas sean escrupulosamente vigiladas á fin de que no puedan verificarse desembarcos de cartuchos ni de armas.

Esta noticia y estas deducciones débense á un militar que, según se dice, sabe muy bien lo que ocurre en Cuba y la clase de guerra que hacen los sublevados contra España; y naturalmente, como lo que se necesita es impedir desembarcos de armas y municiones en las costas de Cuba, de deducción en deducción han venido á convenir los estadistas que gobiernan en el seno de la familia ó de la tertulia, en que el gobierno procede mal teniendo á Cuba sin barcos que vigilen é impidan el contrabando.

Y como parece que no viste bien no hablar en contra del gobierno, se censura el descuido de éste por no tener ya aquellos barcos, sin los cuales los insurrectos adquieren cuantas armas y municiones necesitan.

Nosotros creíamos y todavía creemos que así que se dejó sentir la necesidad de esos barcos, los encargó el gobierno y están construyéndose y pronto se llevarán á Cuba. Todos los días el telegrafo da cuenta de que se adelanta en la construcción. Pero nos hemos propuesto no rebatir las argumentaciones de los que hacen oposición; cuando dicen lo que dicen, razón tendrán para ello.

Es una verdadera lástima que esos señores no sean nuestros gobernantes. Ellos hubieran mandado buques á Cuba; ellos hubieran impedido el contrabando de armas; ellos á estas horas tendrían á los insurrectos en la imposibilidad de seguir en su campaña destructora. Pero no es así, porque no nos gobiernan, encargándose de esta difícil misión, hombres que, como el señor duque de Tetuán, es un ministro de Estado que se acobarda ante las injustas reclamaciones de un cualquiera; un ministro de Marina que no impide que el mar se trague los buques; un ministro de la Guerra que no hace otra cosa que mandar soldados y más soldados á Cuba sin necesidad, porque con los que hay ya sobran, y un presidente del Consejo que se deja dirigir por el señor Martínez Campos, un general de salón que sabe de guerra menos que un tenienteillo que en su vida las viera más gordas.

Con gobernantes de estas condiciones, España se hundirá, quedará en ridículo ante los demás países europeos.

Para gobernar es preciso prever, y los conservadores debieran haber previsto que se iban á necesitar barcos, ó de no preverlo, no meterse á gobernar y dejar que lo fuesen los que ahora (no se dirá que no ven con anticipación) creen que serán necesarios algunos buques en las costas cubanas.

El actual gobierno sólo se acuerda de Santa Bárbara cuando oye tronar. Antes de ahora, era, por lo visto, cuando debió pensar en los barcos; debió impedir el contrabando antes de que escultamente se tratase de introducir armas y municiones en Cuba y acabar con la insurrección antes de que ésta estallase. Pero ya que se dio lugar á que obtuviese el desarrollo que hoy tiene, buques, vayan buques á Cuba, que para eso el país se desprendió de muchos millones á fin de tener una gran escuadra. No pensó el país (que quería barcos muy grandes) en que no había agua para ellos en aquellas costas, y no era cosa tampoco de hacer lanchas que no pudieran combatir á los enormes acorazados extranjeros. Para tener barcos pequeños más vale no tener nada. Grandes, grandes. Y hoy que se necesitan de pequisimo calado, picaresco gobierno, y qué provisorio. Los gobernantes de la tertulia los tendrían de todos tamaños y clases y dispuestos siempre para cuando hiciesen falta. Lo mismo que el armamento para las tropas á fin de no tener (cómo ha ocurrido) que comprar fusiles de prisa y corriendo.

«Eso no ocurre más que en España! ¡Cosas de este país desdichado por sus malos gobiernos, el conservador sobre todo!»

Esos señores que así hablan ahora, nos dieron la serenata defendiendo el presupuesto de la paz. En paz: ¿para qué queremos gastar en armada y en ejército? En guerra: ¿no tenemos nada?»

¿Saben nuestros lectores de un buen aliadista?

Carmén

22 de septiembre de 1895.

CRÓNICA INTERNACIONAL

Mientras los diputados belgas monsieurs Vandervel de Aulsele y Denis, jefes de los socialistas del país, se retiran á sus casas después de la reciente clausura del Congreso en espera de la nueva legislatura para continuar su campaña de oposición con los bríos de costumbre, en Italia son reducidos á pri-

sión el príncipe Cuto, el barón Coluaga y otros notables del partido que tiene como ídolo á Carlos Marx. Estas medidas son objeto de censuras por parte de la prensa italiana imparcial, que no pasa sin protesta semejantes abusos.

Las condiciones de Italia no son realmente las mejores para crearse conflictos que son una amenaza á su seguridad interior (pues Sicilia está bastante propensa al alboroto) ya que en el exterior la comprometen bastante las denuncias del tratado italo-tunecino; pero aparte esto, el hecho de que el gobierno tiene el propósito de conceder una amnistía, agrava el abuso cometido, pues no hermana tanta energía para el castigo con tanta conmiseración piadosa, y mucho menos cuando lo que ha originado la prisión de los personajes citados ha sido, no una orden de indole gubernativa, sino producto de un acuerdo de la comisión del domicilio coalto de Palermo, elevada á autoridad por la ley de julio de 1894, que más que otra cosa es la rodela con que se cubre el gabinete cuando hiera buscando venganzas, como ahora ha sucedido, por las elecciones de Bosco, De Felice y Barbatto.

No es de extrañar que á esta conducta respondan en igual sentido los socialistas del reino de Humberto I promoviendo disturbios que serían de sentir.

El Congreso general socialista que el próximo 6 de octubre se reunirá en Breslau (Alemania) será importantísimo en sus decisiones.

Sus acuerdos han de ir encaminados á contrarrestar las trabas que las nuevas leyes que se proyectan les han de poner á la propaganda de su ideal.

Los dos elementos más discordes en el comité central directivo del partido, monsieur Volimor y monsieur Guillemburger, se encuentran retirados de la vida política activa por afecciones físicas, y por consiguiente la cohesión de los elementos distanciados es un hecho que se inicia con fuerza y de cuyos resultados si llega á hacerse la unión, notaremos en breve los efectos.

Colombia, Costa-Rica, Santo Domingo,.... girones sois de España, girones que formais Estados independientes; pero si quiera guardais amor á quien os amamentó en el progreso, á quien os hizo gozar las primicias de la libertad... Vosotras sois generosas, sois nobles; vuestra conducta con los separatistas es la que debe ser, está escudada por un sacro principio que os legamos por la lealtad. ¡Lástima que las restantes repúblicas hispano-americanas olviden que su pasado es el nuestro, que España es su madre cariñosa!

El general señor Ulises Herenx, presidente de la nación dominicana, separando de su empleo de agente consular en Jacksonville al Canciller del consulado general de New York porque favorecía los manejos filibusteros, ha revelado purísima honradez y que no olvida la tradición de su patria; pero en cambio de esta acción hermosa y correcta, vense temerarias simpatías en Chile, Perú, Argentina y Venezuela hacia los laborantes cubanos.

Celebranse en estos estados con el mayor desecoco reuniones separatistas y se organizan veladas y diversiones para ensalzar á los que pelean contra España y allegarles recursos para su nefanda obra. Podríamos transcribir las poesías, y los artículos que en dichas reuniones se leen, y trozos sustanciosos de los discursos que se pronuncian, pues á diario vemos unas cosas y otras en los periódicos de aquellos países; pero mejor que esto preferimos copiar unas cartas de las muchas que hallamos en la prensa americana.

«Valencia (Venezuela) junio 24 de 1895. Junta directiva de «El Club Carabobo» Señor Redactor de El London Bazar, Br. J. E. Mendoza.

Tenemos el honor de participar á V. que en la sesión celebrada ayer, se acordó por unanimidad nombrar á V. miembro honorario del Club Carabobo, y exitarle á que se digna coadyuvar en todo lo que pueda al logro del noble propósito de la independencia de Cuba y Puerto-Rico.

Contando con su reconocido patriotismo, esperamos que V. aceptará gustoso este nombramiento, y que contribuirá con sus luces y servicios á dar impulso á la santa y nobilísima causa que defendemos.

Somos de V. atentos s. s. El presidente, Juan Guerra Cisneros. El vicepresidente, PP. Arrubla. El tesorero, José Agueyo. El secretario, Leopoldo Fernández Feo.

Estimados amigos: Aceptamos gustosos la honra que nos disciernen de miembro honorario del «Club Carabobo» que con tanto entusiasmo ha abrazado la nobilísima causa de

la independencia de Cuba y Puerto-Rico. Aplaudimos tan patriótica determinación que pone de manifiesto el inmenso amor que abraza esa asociación por la libertad y el bienestar de los pueblos.

Desde luego cooperaremos con nuestros humildes escritos a alentar el brío de los cubanos a fin de que no desmayen en su muy justo propósito.

Ya el mundo los admira, y de esperar es que el Dios de la victoria favorecerá como siempre la causa del derecho y de la libertad.

Viva Cuba independiente!
La Redacción.

Véase después de esto, si no ha de lastimar que haya una nación hermana nuestra que ofendiéndose a sí misma procure nuestro mal.

Ch. Bophey.

Lo de Cuba

Noticias del 24

Recluta voluntaria

Debe haber ya firmado el ministro de la Guerra la modificación introducida en la reglamentación de la recluta de voluntarios.

A los solicitantes se les exigirá únicamente un certificado de buena conducta, que estarán obligados a expedir gratuitamente los alcaldes, además de la licencia si han cumplido el servicio militar.

Los que no sean licenciados del ejército serán sometidos a un reconocimiento idéntico al que sufra los quintos.

Filibusterismo fracasado

En Seaport (Carolina del Norte: Estados Unidos) ha sido apresado el vapor «Comodoro», obediendo las autoridades a una denuncia del ministro de España en Washington señor Dupuy de Lome.

A bordo se encontraron 400 cajas de cartucheria y 200 rifles destinados a los insurrectos cubanos.

Lucha desesperada

El *Heraldo* publica en un cablegrama de Cuba el relato de una acción con enorme ventaja numérica de los insurrectos.

El capitán Riestra, de la guardia civil, mandaba una columna de 19 guardias con 15 voluntarios, cuando en las cercanías de Palmadilla se halló atacado por las partidas reunidas de los cabecillas Bermúdez y Fleite (?) fuertes de 300 hombres.

No obstante la inferioridad de la columna, el capitán Riestra y su gente emprendieron un desesperado combate.

No se sabe cuantas bajas resultaron de la acción.

Insurrección en el departamento central

El titulado general Máximo Gómez, al frente de las partidas que operaban en la región de Puerto Principe, ha logrado pasar a la jurisdicción de las Villas.

Esta marcha obedece indudablemente al plan conocido de Máximo Gómez de llevar la guerra a los ricos territorios occidentales de la isla.

Témese que invadan la provincia de Matanzas las gentes de Roloff y Serafin Sanchez, que operan en combinación con Máximo Gómez.

Cabecilla preso

Noticias de Cienfuegos dan cuenta de haber sido preso el cabecilla Juan López, que se dedicaba al reclutamiento de voluntarios para la manigua.

Las declaraciones del presidente del Consejo

En la Habana han sido muy bien recibidas las declaraciones del presidente del Consejo acerca de la guerra y de la confianza del gobierno en el general Martínez Campos.

NOTICIAS

Como prometimos ayer, hoy comenzamos a publicar los artículos titulados «El derecho de visita en tiempo de paz» que tomamos de *La Epoca* y que suscribe el conocido diplomático Marqués de Olivart. Mañana publicaremos el segundo y último.

Recomendamos a nuestros abonados su lectura, para que se convenzan que se escribe mucho a fontas y a locas en periódicos que pasan plaza de serios, con tal de atacar al gobierno conservador.

—El *Boletín de Fomento de la industria nacional corcho-taponera* últimamente recibido, publica un bien escrito artículo demostrando el trance verdaderamente apurado en que se encuentra dicha industria que, si Dios y los gobiernos no lo remedian, pronto agonizará en la verdadera aceptación de la palabra.

Para demostrar el articulista el avance de la crisis en el transcurso de un año, consignamos que durante el primer semestre del pasado, el valor de los tapones exportados fué de 12.061.606 pesetas y en el mismo periodo del año actual ha sido de 9.566.562, de modo que resulta en menos la enorme suma de 2.495.044, lo cual demuestra la necesidad de que nuestros hombres de Estado hagan lo posible para sacar a este importantísimo ramo de nuestra producción provincial del estado precario en que ya se encuentra y, para que esto sea un hecho, urge que cuantos pueden entre nosotros por su legítima influencia, ayuden a la industria sin titubeos, ya que en esa empresa salvadora hemos de estar todos sin distinción, como lo estaremos para cuanto se refiera al bienestar y desarrollo de las fuentes de nuestra riqueza.

—La de todos los miércoles (¡que escándalo!)

«Por no haberse reunido número suficiente de concejales, no pudo celebrarse ayer sesión de primera convocatoria al ayuntamiento de esta ciudad. La celebrará hoy de segunda.»

En la sesión de esta noche se tratará, entre otros asuntos, de la aprobación de varias cuentas de poca importancia y relaciones de jornales; de la del pliego de condiciones que deberán regir para la demolición de los lienzos de murallas y demonte de tierras de las mismas y señalamiento de la subasta; del pago de la mitad del importe de las palancas de la Barca; de dos proposiciones de la comisión de Fomento referentes al personal de limpieza y de la Dohesa, y de otra de la comisión especial para el complemento del alumbrado eléctrico de que hablamos detalladamente en una de nuestras anteriores ediciones.

—Ayer se decía, con respecto al Teatro Principal, que el concesionario señor Garriga dejaría finar el plazo sin constituir el depósito exigido, en cuyo caso la explotación de dicho coliseo, quedaria otorgada al señor Gassó, otro solicitante, de conformidad con el *luminoso* dictamen de la comisión de Gobernación aprobado por 9 concejales del ayuntamiento. La proposición del señor Gassó resulta, si cabe, mas ventajosa para él que la del mismo señor Garriga, así es que no es de extrañar que algunos maliciosos saquen punta al asunto viéndolo a través de todas estas fórmulas y formularios una combinación o negocio que, de resultar cierto, nos resistimos a creerlo—seria tan incorrecto como censurables los autores del mismo.

Lo que fuere sonará, por que el plazo debió terminarse a las 12 de la noche de ayer, y Dios quiera que gracias al famosísimo dictamen de marras no tengamos que pasar las ferias sin compañía en el Teatro.

—Por la guardia civil se ha detenido en San Clemente, término de Amer, y entregado a la autoridad militar que lo tenia reclamado, Juan Sala, reservista correspondiente al regimiento del Rosellón.

—En la *Gaceta* de ayer debió de haber salido el decreto declarando sucias las procedencias de Tánger.

—Han habido fuertes temporales en varias provincias de España, causando bastantes daños.

—Ayer amaneció el día señalando el termómetro 18.° centígrados, y durante todo él se dejó sentir un calor más que regular; de modo que estamos finalizando septiembre y aun disfrutamos de la temperatura de julio.

—Ayer noche se reunió en la casa consistorial la comisión de Hacienda que ultimó los detalles de los festejos que se celebrarán en esta ciudad durante las ferias de San Narciso.

Repique de campanas, divinos oficios, sardanas, carreras de velocípedos, fuegos

artificiales, músicas en los paseos, funciones teatrales, festivales, función cívico-religiosa y certámen literario, constituyen los números del programa aprobado por la comisión, ó sea—escapción hecha de un par de números a lo sumo—lo que por su fiesta mayor hace cualquier villorio.

Descansadita habrá quedado la comisión después de este parto!

—Por el gobierno civil se interesa la busca y captura de Antonio Vidal Ruiz, de Garros (Lérida) y reclamado por la autoridad militar como desertor del regimiento infantería de Vizcaya.

—Invitados por el dueño de la fonda del Centro, señor Fita, con objeto de que probásemos algunos vinos de su bien surtida bodega, asistimos el otro día a una comida de compañeros, en la que se nos sirvió los excelentes Carmena, Aleña y Macon, que en aquella fonda se bebe a todo pasto. Durante la comida reinó la mejor cordialidad y expansión.

—Ayer con motivo de ser los días de la princesa de Asturias, ondeó el pabellón nacional en los edificios públicos y las tropas de la guarnición vistieron de gala.

—No comprendemos como por la jefatura de obras públicas de esta provincia, celosa siempre en el cumplimiento de su deber, se consiente que los demás falten al suyo, estando como está en sus atribuciones el evitarla.

Nos referimos al pésimo estado de conservación en que los contratistas tienen casi todas las carreteras de esta provincia. Algunas de ellas están tan mal, que a trozos ni cunetas tienen, abundando en cambio los baches, yerbas y estorbos. De estos últimos está lleno el trozo—seguramente el de más movimiento de la provincia—que separa el casco de la ciudad de su suburbio el barrio de Puente Mayor, en especial a la entrada de dicha calle en la que está almacenada desde hace tiempo una cantidad tal de carros rodados, que dificultan notablemente el tránsito.

Sobre esto llamamos la atención del digno ingeniero jefe, esperando confiadamente corregirá tanto abuso no consintiendo que en sitio tan señalado y concurrido de una carretera de 1.ª orden no pueden pasar a la par dos carruajes.

—Con el fin de dar algunas funciones en el Centro de Católicos de Santa Coloma de Farnés durante los tres días de fiesta mayor, ayer salieron para aquella villa los individuos que forman la sección teatral del Círculo de San Narciso de esta ciudad y que se proponen dar a conocer en dicha población las zarzuelas en tres actos «El cazador negro», «Los montañeses» y además el drama catalán «Lo fill del creuat» y el juguete lírico en un acto «Lo que pasa en Madrid.»

—Por razón de edad, le ha sido negado el pase al ejército de Cuba al sargento licenciado Ramón Pérez Vilaplana, residente en esta ciudad.

—Se ha solicitado del ayuntamiento autorización para instalar en la plaza de la Independencia, durante los días de ferias, un panorama de grandes dimensiones.

—Uno de tantos abusos que se cometen en esta ciudad—sin duda por que el ayuntamiento tiene la complacencia de consentirlo—es el de que los constructores ó reparadores de cualquier obra que se lleve a cabo en esta ciudad mantengan en pie las vallas hasta que les de la gana, dificultando el tránsito, molestando a los viandantes y afeando no poco las calles. Constructor de estos hay que no levanta la valla y quita los andamiajes hasta que, como quien dice, tiene ya la casa amueblada.

Pues bien, este abuso, señores del consejo, están ustedes en el deber de no consentirlo y los vecinos de Gerona esperamos que si es que no habían ustedes caído en la cuenta de que se cometía, advertidos por la prensa, procuran hacerlo desaparecer.

Escritas las anteriores líneas, hemos sabido que el celoso arquitecto municipal había ordenado hace algunos días que algunas de las vallas de que hablamos, sobre todo una de una casa ya terminada en céntrica calle que tiene ya la tienda abierta al público, desapareciesen enseguida,

pero que su orden no había sido cumplimentada, lo que demuestra, señor alcalde, que ha de ser ella mas enérgica y venir de mas arriba.

—Ha sido multado con 750 pesetas por la alcaldía de Celrá, el vecino de esta ciudad Juan Ponsati Pardés, infractor del reglamento de carnajes.

—Para hoy está señalada en esta audiencia provincial la vista en juicio oral y público de la causa criminal que, procedente del juzgado de La Bisbal, se sigue por el delito de injurias contra José Puig y Carmen Amer. Ejercerán de letrados y procuradores respectivamente los señores don Juan Vidal y don Manuel Catalá y don Narciso Negre y don Jaime Vila, y de ponente el magistrado don Trinidad Gay.

—Según despachos de la prensa inglesa, que concretan insinuaciones hechas con gran reserva por algunos periódicos franceses, se ha arreglado el viaje del presidente de la República a Rusia en la primavera próxima para asistir a la coronación del czar Nicolás en Moscon.

Los ministros de Negocios Extranjeros de Rusia y Francia, príncipe Lobanof y monsieur Habotau, tratarán de ello en sus recientes conferencias del balneario de Contrexville; principalmente del conflicto de etiquetas por el cual monsieur Félix Faure tendria que ocupar el último puesto en las ceremonias, detrás del más insignificante de los soberanos reinantes.

El presidente de la República embarcará en Brest, y escoltado por la escuadra será recibido en Copenhague con los honores de un jefe de Estado. En San Petersburgo será tambien igualado con los soberanos personales, y con tal rango irá a Moscon.

Al regresar a Francia visitará monsieur Félix Faure a la corte de Suecia.

De gran provecho para las enfermedades de los ojos

(Desconfiar de las imitaciones)

Barcelona 1.º mayo 1886.
En las enfermedades de los ojos tenemos que recurrir a cada paso al aceite de higado de bacalao, y en mil ocasiones me he servido de la Emulsion Scott con gran provecho y ventaja sobre el aceite simple. Produce todos los buenos efectos de éste sin tener ninguno de sus grandes inconvenientes.

Dr. JOSÉ BARRAQUER.

Especialista para las enfermedades de los ojos.

Publicaciones

Hemos recibido un pequeño tratado de dibujo ornamental con parte de las láminas de modelo de dibujo. En este trabajo trata el autor, que es don Julio Maria Fossas, de los estilos primitivo, egipcio, griego, romano, bizantino, románico, árabe, ojival, renacimiento, barroco y moderno para enseñar, a la vez que el dibujo, los distintos órdenes que se han sucedido en el arte, con modelos aplicables a la piedra, madera, hierro, etc., etc., constando la colección de dibujos de 40 láminas, 28 de contorno y 12 de claro oscuro, siendo el precio de la colección de 12 pesetas.

Agradecemos al señor Fossas la atención que le hemos merecido.

Distracciones

En la calle:

—Oye, Julian, voy a confiarte un secreto.

—No lo hagas. No respondo de nada.

—¿Por qué?

—Porque con estos calores podría transpirar la noticia.

CHARADA

Primera a primera dos

en el drama y la comedia,
que el aplauso mereció
en toda España y América.

Es el todo gran actor,
y reúne condiciones
tales, que ha llegado a ser
gloria del arte español.

El brujo madrileño.

(La solución en el número próximo).

Solución a la charada anterior

TABAQUERA

Boletín religioso: Santos de hoy.—Santos Lope ob. y cf., y Fermín ob. y mr.—Santos de mañana.—Santos Cipriano mr. Eusebio p.—Cuarenta horas: están en la Capilla de la Pasión y Muerte.

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
Línea de Filipinas.—Extensión a Rio-Hio y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.
Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada viernes a partir del 6 de enero, de 1893, y de Manila cada 4 jueves a partir del 26 de enero de 1893.
Línea comercial de Puerto-Rico.—Un viaje mensual saliendo de Santander el 5 y de Vigo el 7 pa San Juan de Puerto-Rico, con prolongación a Habana y admitiendo carga y pasaje con trasbordo en este mismo punto, para los litorales de Puerto-Rico, Caba, Méjico, Costa Rica y Pacífico.
Las salidas de Puerto-Rico en los viajes de retorno, tendrán lugar los días 9 de cada mes.
Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en San Juan Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.
Línea de Fernando Poo.—Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en las Palmas, puerto de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.
Servicios de África.—Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona a Mogasacor, rdo a as en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache Rabat, Casablanca y Mazagan.
Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; de Tánger para Cádiz lunes, jueves y sábados.
Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes esta Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los Srs. comerciantes, agricultores e industriales, que regirán y encaminarán a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se entreguen.
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.
Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres Ripol y Compañía, plaza de Palacio. Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica. Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica. Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía. Coruña: D. F. de Guardia.—Vigo: D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Darl y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.
Para mas informes, dirigirse al Representante en esta Capital D. ANTONIO BOXA.

INTERESANTE
a Empleados de ferrocarriles.—Ingenieros.—Fondas.—Misiones religiosas.—Ciclistas.—Obras de beneficencia.—Militares en campaña y mineros.

La mejor novedad del siglo

F. BENDER.—Tres Cruces, núm. 4 duplicado.—**TIENDA**
Comida para dos personas, condimentada y preparada, por 20 céntimos.—Caldos instantáneos en tubitos, 25 céntimos.—Surtido de toda clase de legumbres, lentejas, habichuelas, patatas, guisantes, arroz, tapioca, sagú y pastas variadas.—Para cinco personas, 40 céntimos.—Chorizos de guisantes para 10 personas, 1,40 ptas.—Exposición pública en Madrid, en el Salón del *Heraldo*.—Dirigir toda la correspondencia, pidiendo noticias y haciendo encargos, a don Gastón Massios, Torres, 7, Madrid.
NOTA.—Descuentos.—De todo pedido que exceda de 25 pesetas, se hace un descuento de 10 por 100.—Pasando el encargo de 100 pts., se descuentan 15.—Hasta estas cantidades, los productos se remiten directamente desde Madrid. Cuando los pedidos sean de mayor importancia, se remitirán directamente por la fábrica, haciendo los encargos a la casa de Madrid que fijará, de acuerdo con el comprador, descuento y condiciones. P. E.

LO POEMA DEL COR
POR TEODORO BARO.

La prensa de Madrid y la de Barcelona dan a esta obra la importancia de un acontecimiento en la literatura catalana. Tiene el libro más de 300 páginas con unos 70 fotograbados de Martínez Cubells, uno de nuestros más ilustres pintores de la Real Academia de Bellas Artes; Lucas Villamil, artista notable, y Uria, profesor de la Escuela de Bellas Artes de Valladolid.—Se vende en las principales librerías a 4 pesetas el ejemplar, en rústica, y 5 lujosamente encuadrado con relieves, colores y dorados. También pueden hacerse los pedidos, incluyendo su importe a los Sres. Henrich y Comp., Barcelona, quienes enviarán la obra certificada a vuelta de correo.

Especialidades de Paris.

Productos farmacéuticos los más estimados y baratos, en la reputada Farmacia Tarible, rue de Saint Severin, 44, (antigua de Decagné) Paris.
Licor ferruginoso—empleado contra la Anemia y la Clorosis y en las convalecencias, a la dosis de media cucharada de café en las dos principales comidas. La especial composición de este licor impide el estreñimiento tan frecuente con el empleo de los ferruginosos. Precio del frasco, 2 francos.
Cachets digestivos. Uno en cada comida asegura el buen funcionamiento del estómago, cuyos dolores apacigua rápidamente devolviendo el apetito. Precio de la caja, 2'50 frs.
Vejigatorio instantáneo Decagni: precio 75 céntimos.
Vino Decagni a la Kina-koca: 3'50 frs.
Crema Rosa Tasible.—Esta crema a la vez que mantiene la frescura y belleza del cutis, le devuelve la elasticidad y figura perdidas con otras preparaciones.
44-rue Saint Severin—Paris.

En la imprenta de este diario se reciben anuncios mortuorios hasta las 6 de la tarde para la primera y cuarta página, y hasta las 8 de la noche para la segunda y tercera.

Tónico-genitales del DR. MORALES
Célebres pilólas para la completa y segura curación de la impotencia, debilidad, espermatorrea y esterilidad.
Cuentan 27 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las emplean. Principales boticas, a 30 rs. caja, y se remiten por correo a todas partes.
Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

PAPEL para envolver, se vende en esta imprenta.
PROBADO EL **COGNAC HENRI GARNIER & C.**

SOLEDAD GENERAL
de transportes marítimos a Vapor.—Comunicación entre Europa y la América del Sud.
Se emplean solo 10 días.—Salidas fijas del puerto de Barcelona el 15 de cada mes. Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores PROVENCE, BEARN, LA FRANCE, SARDINIE, PORTUGAL y BOURBONNE adalientes en carga y pasajeros para Rio-Janeiro Montevideo, Santos y Buenos Aires.
El día 26 de setiembre salió del puerto de Barcelona EL VAPOR.

AQUITAINE
de 4.200 toneladas, admitiendo pasajeros y carga.
NOTA.—Estando ya limitada la cabida, se advierte a los señores cargadores que sirvan pasar nota anticipada de la carga.—**PRECIOS:** 1.ª clase, 160 duros.—2.ª, 100 duros.—3.ª, 40 duros.
NOTA.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueda apetecer.
Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes Camaras bajo cubierta, y se les proveerá de gergón, cabecera, y manta, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa, cubierto, etc. Hay cámara especial para señoras en 3.ª clase.
Los pasajeros que llegan a Buenos Aires por los vapores de la Sociedad, serán si gustan desembarcar en el mismo vapor durante ocho días en la fonda de emigrados por cuenta del gobierno argentino. Serán también conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar o por ferrocarril) al punto de la República que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.
Los equipajes deben entregarse precisamente el día 10 en el local destinado por la compañía.
Consignatarios: Sres Ripol y C., plaza de Palacio esquina a la de Marquesa, en Barcelona.
Se despachan pasajes hasta el 10 si antes no se ha llenado el cupo, para más informes, acúdase al Representante general en esta provincia D. Antonio Boxa.

En la imprenta de este Diario se hacen toda clase de trabajos, a precios reducidos, con esmero y prontitud.
Plaza de S. Francisco núm. 6, bajos.

PASTILLAS BONALD
CLORO-BORO-SODICAS CON COCAINA

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen a la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína, la astringente y antipútrida de los compuestos bórico-sódicos.
Son, pues, de utilidad incontestable en las anginas, rompiendas, tos y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas o agudas.
NOTA.—Tenemos preparadas pastillas de cocaína y menthol. De cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas. Pídanse en todas las farmacias y droguerías. En Madrid: Farmacia del Dr. BONALD, Nuñez de Arce, 17, antes Góngora.

PARA SER ELEGANTE.

DUQUESA LAUREANA
Segunda parte de Para ser amada, versión castellana de D. Eugenio de Ochoa.—Un tomo en 12.º, con cubiertas en dos colores.
Precios: En rústica, 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias.—Encartonado a la Brade 3'50 en Madrid y 4 en provincias.
Se encontrará en casa de los Editores, Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, 10 Madrid, y en todas las librerías de España y Ultramar.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Fábila, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.
Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de Paris patrones de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja, crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, música, Bellas Artes, etc. etc.

PARA ENFERMEDADES PRIMARIAS
SÁNDALO PIZÁ
—MIL PESETAS—
al que presente Capsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES PRIMARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona de 1888 y Gran Concurso de Paris, 1895. Diez y siete años de éxito. Unica aprobada y recomendada por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y reconocidos prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

LA FAMILIA.
5, RUE DE LA PERLE, 5.—PARIS.
Gran revista parisiense de literatura y modas. Edición española de «La Famille» que cuenta hoy 15 años de existencia y 150.000 suscriptores.
Magníficamente ilustrada por los primeros artistas de Paris, contiene siempre interesantes GRABADOS DE MODAS Y CUADROS LOS MÁS NOTABLES DE LA PINTURA MODERNA, COPIAS DE LAS OBRAS MÁESTRAS DEL ARTE ANTIGUO y por último, un ameno y variado texto de literatura y conocimientos útiles redactado por los más distinguidos literatos de España, Francia y América.
Precio de suscripción: por un año, para España, 8 francos, y para América, 12 francos. Admitimos para pago sellos de franqueo de todos los países.
5, RUE DE LA PERLE, 5.—PARIS.